



Buscando la Metamorfosis

A veces, según algunos, siempre, los autores dejan escapar, incluso en los más largos de sus libros, una frase, una simple frase, en la cual cabe encontrar resumida la obra entera. He ahí una buena justificación para ese vicio delirante que consiste en coleccionar "frases célebres". Una de las ediciones de Sonia Guralnik comienza así "Voi escuchando que las mujeres deben casarse, tener hijos, saber cocinar, ser virtuosas, andar con la resignación a cuestas. ¡Pero yo estaba con ser feliz! Opciones de muestra para oírte como la Xingli o... tantas cosas".

Como cualquier libro que valga la pena, éste, *Recuerdo de la mujer gamma*, admite múltiples lecturas, lo que es lo mismo que decir que cada lector puede escoger de él uno de varios aspectos, el que más llame su atención. En mi lectura de este libro —cuyo título soy incapaz de aprehender, por cierto, el párrafo recién reproducido aparece como emblemático de lo que estamos en sentido principal. Estamos frente a una serie de narraciones de sabor autobiográfico, y digo "de sabor" en vez de "de esta o de esa" más categórica porque, primero, desconociendo la biografía de la autora mal podría afirmar que lo que cuenta es su vida, y, segundo, porque hay efectivamente una especie de sabor, en ciertos estilos narrativos, que induce a pensar o a creer que lo contado es realmente lo sucedido al que lo cuenta.

En la primera serie de narraciones la protagonista y narradora figura desdoblándose constantemente: por una parte, es una buena esposa y madre, la mamá tradicional, calificada en este caso por el hecho de ser una mamá judía y las mamá judías gozan de la fama de ser madres especialmente maternales; por otra parte, los textos que evidencian esa calidad doméstica y hogareña están a la vez empapados de un par de sensaciones que no disminuyen lo anterior, que mediante el contraste lo realzan incluso, pero que de alguna forma lo ponen entre comillas: cierto humor irónico, cierta insensante incomodidad —que en el párrafo citado llega hasta lo explícito—.

Le supongo serias dificultades a quien quiera producir deliberadamente textos homogéneos con tan disparejas ingredientes. Transmite un auténtico ambiente familiar desde la perspectiva de una madre abogada, íntel y caritosa, en quien, sin embargo, se advierte la añoranza de una vida más plena y más satisfactoria para lo que son sus intereses, y todo ello sin amargo fatalismo, sino con humor, pureza, viveza que requiere haberse visto en una situación semejante, al tiempo que una sabiduría profunda de la vida, para percibir tal cual las cosas y no distorsionarlas con intelectualizaciones. Volgar luego no al papel sin que en el transcurso se pida nada, requiere por último una sabiduría adicional, de naturaleza literaria, sin la cual de nada vale tener lo otro.

dad, desde la total dependencia hasta la independencia total, mediante escenas que combinan de manera profundamente persuasiva los elementos casa, de apariencia contradictoria.

Fuente en ello buena parte del interés que despierta su libro, combina materiales vitales, psicológicos, que acostumbramos andar separados, y muy separados. Pero los combina, no los funde ni confunde. Y de ahí la tensión que sustentan sus textos, en los que comienza sobre todo la incomodidad de un espíritu femenino más grande que el nicho que estaba destinado a ocupar en la vida: que ama a su marido y a sus hijos, pero que no por eso es incapaz de sentir lo detestable o hiriente que pueden ser en ocasiones, y que disfruta ofreciéndoles platos deliciosos y un hogar amable pero que no por eso deja de soltar con una realización personal más íntegra. La oscilación entre esos polos se sitúa en lo más profundo del atractivo que impulsa la lectura de relatos que, trabajados por otras manos, habrían sido meramente domésticos, o meramente quejumbrosos, o meramente satíricos; lo que dota al libro de una dosis de verdad, de sinceridad, de realidad sólidamente perceptible, es sin duda esa polea de fondo que da un ser humano



conigo mismo para alcanzar la felicidad sin hacer infelices a los que ama.

Y no sería posible disfrutar ese espectáculo dramático de ser así por otros atractivos que, si bien se encuentran en niveles menos satisfactorios que el de la vida, son igualmente indispensables para una literatura meritosa: Guralnik acierta a cada instante con adjetivos, exclamaciones, rasgos circunstanciales, fugaces reflexiones, bromas, metáforas, detalles correctos, chispas de toda clase, evitando con delicadeza cualquier alarde o exhibicionismo. Tiene ingenio. Su nostalgia no es vaga ni deliciosamente, es palpable y aun visible; su feminismo es femenino; se rio de sí misma sin desprecio, reprocha sin enojar, no es ingenua con la vida, sabe que de ésta no se puede esperar demasiado, o mejor dicho, que de ella se puede esperar todo, hasta felicidad.

Carlos Fuentes lanza nueva novela. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Fuentes lanza nueva novela. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile